H

abiéndose establecido que la contaduría moderna se basa más en el pensamiento analítico que en el procesamiento de datos, cabe preguntarse quienes han sido capaces de reorientar la selección y la enseñanza de la contaduría, procurando seducir cada vez más a quienes tienen las habilidades y actitudes hoy necesarias, y quienes siguen espantando posibles candidatos mostrándoles una carrera en retroceso en manos de la tecnología. Chen, Clement C; Garven, Sarah A; Jones, Keith T & Scarlata, Audrey N., en su artículo *An Outdated Sterotype? Accounting Compared with Competing Professions*, publicado por *The CPA Journal*; New York Tomo 91, N.º 12, (Dec 2021): 46-49, incluyen esta reflexión final: “*La información actual y precisa sobre las alternativas de carrera debe ayudar a las selecciones de carrera de los posibles participantes y contribuir a su posterior éxito y satisfacción con sus carreras elegidas. La investigación de los autores indica que los principales modelos de carrera traducen mal las habilidades que necesitan los contadores de hoy en día al comparar la contabilidad con las profesiones competidoras. Los esfuerzos continuos de la AICPA para educar a los estudiantes sobre el papel cambiante de la contabilidad, junto con los aportes y la cooperación de las sociedades estatales de CPA, los educadores de contabilidad y los profesionales de la contabilidad, ayudarán a cerrar la brecha entre la percepción y la realidad de la contabilidad contemporánea*.‎”

En nuestro criterio las instancias estatales (véase la clasificación nacional de ocupaciones, el parecer de los jueces y las autoridades supervisoras), la academia contable, los seleccionadores de muchas de las firmas y muchísimos profesionales siguen tipificando la contabilidad dentro de la contabilidad financiera, transmitiendo una imagen de procesos y verificaciones de cumplimiento que hoy no representa la esencia o parte central de la disciplina aludida. Todos miran para el techo cuando se expone la disminución de estudiantes nuevos. Le echamos la culpa a muchos factores, que pueden tener efecto relativo, es decir, respecto de algunos y no de otros, pero no hacemos un acto de contrición por los errores que estamos cometiendo al mantener concepciones obsoletas, que no pueden compararse con las de otras profesiones, como lo documentan los autores mencionados. La contaduría ha acompañado durante siglos a las empresas, por su capacidad de evolucionar para responder a las nuevas necesidades de ellas. En el siglo XX y ahora en el XXI la velocidad de cambio es mucho mayor como consecuencia del inmenso empuje de la tecnología, que ha transformado todos los aspectos de la vida en sociedad. Si embargo algunos siguen aferrados a lo que aprendieron en sus escuelas de pregrado y a lo que han estudiado, considerando que lo que para algunos es nuevo para ellos son asuntos extraños a la disciplina. Estas personas no tienen visión, prospectiva, intuición, con relación a su profesión. Son capaces de hacerla languidecer sin darse por aludidos. Los que aman la contabilidad deben reaccionar.

*Hernando Bermúdez Gómez*